

# Endecha V

[Poema - Texto completo.]

Sor Juana Inés de la Cruz

---

Si acaso, Fabio mío,  
después de penas tantas  
quedan para las quejas  
alientos en el alma;

si acaso en las cenizas  
de mi muerte esperanza  
se libró por pequeña  
alguna débil rama,

adonde entretenerse,  
con fuerza limitada,  
el rato que me escuchas  
pueda la vital aura;

si acaso a la tijera  
mortal que me amenaza  
concede breves treguas  
la inexorable parca,

oye en tristes endechas  
tiernas consonancias  
que al moribundo cisne  
sirven de exequias blandas.

Y antes que noche eterna  
con letal llave opaca  
de mis trémulo ojos  
cierre las lumbres vagas,

dame el postrer abrazo,  
cuyas tiernas lazadas,  
siendo unión de los cuerpos,  
identifican almas.

Oigo tus dulces ecos,  
y en cadencias turbadas  
no permite el ahogo  
entera la palabra.

De tu rostro en el mío

haz amoroso estampa  
y las mejillas frías  
de ardiente llanto baña.

Tus lágrimas y mías  
digan equivocadas  
que aunque en distintos pechos  
las engendró una causa.

Unidas de las manos  
las bien tejidas palmas,  
con movimientos digan  
lo que los labios callan.

Dame, por prendas firmes  
de tu fe no violada,  
en tu pecho escrituras,  
seguros en tu cara;

para que cuando baje  
a las estigias aguas,  
tuyo el óbolo sea  
para fletar la barca.

Recibe de mis labios  
el que, en mortales ansias,  
el exánime pecho  
último aliento exhala.

Y el espíritu ardiente,  
que vivifica llama  
de acto sirvió primero  
a tierra organizada,

recibe, y de tu pecho  
en la dulce morada  
padrón eterno sea  
de mi fineza rara.

Y adiós, Fabio querido,  
que ya el aliento falta,  
y de vivir se aleja  
la que de ti se aparta.